



Víctor-M. Amela – Ima Sanchís – Lluís Amiguet

Gabriel Masfurroll, empresario hospitalario, presidente de la UAB

Tengo 66 años. **Barcelonés y barcelonista.** Casado, 3 hijos y 3 nietos. **Fundé y presidí la Fundación Álex.** No creo en partidos políticos ni en religiones, a menudo manejados por intereses personales. **La madre naturaleza no perdona, deberíamos tenerlo en cuenta.** Creo en la buena gente aunque a veces me equivoco

“La mayoría de los empresarios no somos como el Tío Gilito”



CÉSAR RANGEL

Mi vida está marcada por un hecho fundamental: soy hijo y nieto de empresarias.

¿Y cómo afecta eso?

Hace 60 años, que tu madre y tu abuela fueran las jefas y tu abuelo y tu padre sus asistentes era el mundo al revés, mi entorno me miraba como a un bicho raro.

Triunfaron en Estados Unidos.

Vendían sus diseños en Los Ángeles y en Nueva York. Llegaron a ser invitadas por la NASA a desfilar en Houston para conmemorar la llegada del hombre a la Luna. Yo me preparé para entrar en la empresa familiar, pero se fue al garete con la crisis del petróleo en los setenta.

Y aterrizó en la gestión hospitalaria.

Empecé sin vocación, pero me enamoré del sector por su humanidad. Me ha sorprendido esta campaña de héroes y heroínas sanitarios, yo los he visto siempre así, salvando vidas.

¿Los hospitales privados se han quedado al margen de esta crisis?

Todos nos hemos coordinado, pero el sector público ha tenido el protagonismo en parte inducido porque era una manera de compensar las dificultades de los últimos años.

¿Usted defiende la colaboración entre la

sanidad pública y la sanidad privada? Absolutamente sí. Doce millones de españoles, entre ellos el 80% de los funcionarios, utilizan la sanidad privada; y hay muchos médicos y especialistas que combinan sanidad pública y privada, gracias a eso evitamos la fuga de talento.

Usted mismo ha sufrido el virus.

Sí, y creo que esta pandemia y sus consecuencias son una cura de humildad para todos. Vivíamos por encima de nuestras posibilidades, nos creíamos invencibles. ¡Hablábamos incluso de alcanzar la inmortalidad!, y un bichito nos ha puesto en nuestro sitio.

¿Aprenderemos?

Me temo que dentro de unos meses todo volverá a ser como antes.

¿Qué debería cambiar?

Los valores. Deberíamos reorientar la educación hacia el humanismo. Educar a la sociedad para evitar que nos manipulen y engañen. Hay que anteponer el bien común a los intereses partidistas, y eso no está pasando. El capitalismo ha evolucionado para convertirse en un sistema depredador que arrasa con todo.

Hasta con el sentido común.

Es deplorable ver como países y algunos científicos compiten por patentes de medicamentos y

La fortuna del resiliente

Empresario al que le gusta escribir y contar, futbolero (fue vicepresidente del Barça y de su fundación) y filántropo. “Si has sido afortunado, sirve a los demás”, dice. Él se ha involucrado en servir a los demás desde que murió su hijo Álex, que padecía síndrome de Down, a los tres añitos. Así nació la Fundación Catalana para el Síndrome de Down y diez años después la Fundación Álex (2006) para integrar a niños con discapacidad a través del deporte, “y ahora lo hacemos con todos los niños desprotegidos. Nuestra iniciativa más reciente ha sido recoger tabletas para que los enfermos por coronavirus que están en hospitales y residencias puedan conectar con sus familias”. Cuenta su historia y sus reflexiones en *La audacia de vivir*, cuyos beneficios van destinados a la fundación.

vacunas, cuando lo que habría que hacer es unir esfuerzos y recursos para hallar entre todos la fórmula para controlar el virus en lugar de convertir esto en una competición de dinero y egos.

Ahora toda la atención se ha desplazado a la crisis económica.

Sí, parece que el virus está pasando a un segundo plano, pero él sigue ahí, y hace falta calma. Pero se habla de posguerra, y de nuevo es demagogia, porque no es comparable, la guerra mundial (60 millones de muertos) duró cinco años, y nosotros hemos parado tres meses. Con el dinero de todos bien gestionado y con tranquilidad saldremos adelante.

Parece que sin turismo no podremos sobrevivir.

Hay países que tienen petróleo, nosotros tenemos sol y mar. Aprendamos a gestionar bien, busquemos el equilibrio, quizá sea el momento. España no puede recibir 80 millones de visitantes, mejor 50 y hacerlo muy bien, así ganaremos más. Preservemos nuestro entorno, nuestras costas y bosques, nuestras ciudades.

Usted es un empresario de largo recorrido, ¿qué ha aprendido?

Que hay que contar con las crisis, que no se puede pelear solo, que hay que unir esfuerzos y saber ceder, que sólo juntos saldremos adelante, pero el mundo no va por ahí.

¿Sálvese quien pueda?

Hay que olvidarse de la prisa, apostar por el medio y el largo plazo. Necesitamos un proceso de rehabilitación empresarial que debe estar sustentado por los estados pero no para volver a lo mismo, debemos aprovechar esta crisis para hacerlo mejor.

Vivimos en un mundo en que si no aumentas tus beneficios cada trimestre, pierdes.

La empresa es mucho más que eso, son sus personas, y esa verdad la hemos perdido. El empresario no es el Tío Gilito, también es un trabajador, que cree, arriesga y crea riqueza.

Sí, eso debería ser.

De todo hay, también mucho especulador, gente que nunca tiene suficiente, siempre quiere más. Cuando oigo la frase “el tiempo es oro” pienso que el oro no vale nada comparado con el tiempo. Todo está en nuestra mente.

¿A qué se refiere?

¿Por qué le damos tanto valor al dinero? Lo que tiene valor es la vida, y la vida de todos. En la guerra de Siria en siete años han muerto 511.000 personas. La Covid a día de hoy ha matado a la mitad... ¿Esos muertos de Siria valen menos porque no son de los nuestros?

Nos interesa lo nuestro.

El todos contra todos, cada uno defendiendo sus intereses, es el peor de los virus, una garra-pata en el ADN del ser humano. Vivimos en sociedades 50 contra 50: Brexit, independentismo, pro y anti Trump... Estamos enfrentados, bipolares; sólo paramos si tenemos miedo, y esto es muy triste, pensémoslo.

Ima Sanchís

¡SÚMATE A OPCIONS!

Tu aportación se destinará a proveer de alimentos de productores locales a personas y colectivos afectados por el Covid19.

opcions.coop/es/amesa

FORTALEZCAMOS LAS ALTERNATIVAS Y HAGAMOS DEL CONSUMO UNA HERRAMIENTA DE CAMBIO

